ágora

Largo viaje hacia la noche

EUGENE O´NEILL



ágora
Comunidad de Madrid
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
inaem
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA
MADRID
PALACIO FESTIVALES CANTABRIA
creA SGR

ágora

Largo viaje hacia la noche

Fecha de estreno: 25 SEPT 2026

País: España

Idioma: Español

EQUIPO

Autor
Eugene O'Neill

Versión y dirección
Ernesto Caballero

Reparto
Carlos Hipólito
Mapi Sagaseta
Alex Villazán
Nicolás Illoro

Escenografía
Paco Azorín

Diseño de espacio sonoro
Bastian Iglesias

Diseño de vestuario
José Cobo

Diseño de iluminación
Insuel S.L.

Ayudante de dirección
Pablo Quijano

Ayudantía de producción
David Ruiz
Melisa López

Fotografía de cartel
David Ruano

Videos
David Sánchez

Diseño de cartel
Óyeme!

Website
Cráter

Distribución
Charo Fernández

Redacción de contenidos
Silvia Vallone
Alfredo Reyes

Productores asociados
Teatro Urgente
Pablo Quijano
Israel Díaz

Producción
Karina Garantivá

Una producción de ÁGORA con apoyo del Ayuntamiento de Madrid y CREA SGR.

Para más información de la obra, puedes descargar la "Guía para el espectador" disponible en: somosagora.com

Nota del director

Largo viaje hacia la noche no es sólo el retrato de una familia disfuncional, sino el de un sistema que insiste en sostenerse cuando su sentido ya se ha agotado. La familia Tyrone no está simplemente rota: se defiende de su propia implosión.
Cada uno lucha por mantener a flote una estructura que alguna vez prometió cobijo, identidad y futuro.

Pero lo que los une ya no es un deseo común, sino el miedo: a la soledad, al fracaso, a reconocer que el proyecto que los organizaba ha dejado de existir.
Desde esta perspectiva, la familia se vuelve metáfora de una sociedad que funciona por inercia, una convivencia que persiste sin horizonte compartido.

Las adicciones -alcohol, morfina- no son aquí meras dependencias, sino formas de evasión. Cada personaje está aferrado a un relato que lo absuelve de cambiar. Aunque la obra transcurre en un solo día, lo que se despliega es un bucle: las discusiones regresan, las heridas se reabren, el tiempo no avanza; se espesa. Cada intento de reconciliación es sincero y, sin embargo, insuficiente. Ahí reside lo trágico: en la insistencia estéril.

No hemos querido juzgar a estos personajes ni ironizar sobre ellos. Tampoco subrayar el melodrama.

Hemos trabajado desde la contención, desde la escucha, desde esa imposibilidad de conectar incluso cuando se intenta. El dolor, creemos, no necesita exhibirse; basta con que se filtre.

El espacio escénico no reconstruye una casa realista. Lo concebimos como un organismo de memoria. La casa no es espacio arquitectónico, sino espacio mental: un lugar donde el pasado nunca termina de irse. A medida que avanza el día, todo se vuelve más poroso, más frágil, invadido por una niebla que no es meteorológica, sino existencial.



Nota del director

Me conmueve la fragilidad de ese pilar familiar encarnado en James, el padre, que confunde proveer con amar, la oscilación de los hijos entre lucidez y sabotaje: y, sobre todo, la deriva emocional de Mary, la madre, suspendida en un recuerdo que la protege y la condena.

Nuestra versión respeta el texto original, aunque prescinde de ciertas marcas locales. No pretendemos actualizarlo con un radical desplazamiento en el tiempo, sino resaltar que su conflicto permanece: persisten familias unidas por la inercia, sociedades aferradas a estructuras extenuadas, relatos que nos protegen de la intemperie del cambio.

En cualquier caso, una pregunta sencilla ha sido la brújula que ha orientado nuestra travesía escénica: ¿qué ocurre cuando un grupo humano insiste en permanecer unido sin compartir un futuro?

Este largo viaje no conduce a una resolución, sino a la constatación de que el día se repite irremisiblemente; y, sin embargo, en esa repetición hay algo profundamente humano: la voluntad de no dejarse hundir del todo.

Esa insistencia -trágica y frágil- es el corazón de nuestra puesta.

Ernesto Caballero

